Aldea Mundo. Revista sobre Fronteras e Integración Regional. Año 26, No. 52 / Julio-Diciembre 2021 (2) ISNN 1316 - 6727 / ISSN 2443-4515 (Versión Electrónica) / Depósito Legal 1996 - 02TA-3 / Depósito Legal Electrónico ppi- 201402TA4545 / Publicación Semestral

LA FRONTERA VENEZOLANA CON COLOMBIA EN PERSPECTIVA: CAMBIOS ECONÓMICOS Y SOCIALES EN 2021

PUENTES CIUDADANOS COLOMBIA – VENEZUELA, CAPÍTULO VENEZUELA*

n el marco de la iniciativa binacional de diplomacia ciudadana, surgida en septiembre de 2019: Puentes Ciudadanos Colombia Venezuela (PCCV) -antes Convergencia Ciudadana-, su sección venezolana (PCCV-VE) ha llevado a cabo durante el año 2021 cuatro foros que hacen a la necesidad de analizar la realidad venezolana, con énfasis en la situación fronteriza. Estos eventos se relacionan directamente con los objetivos de PCCV, a saber: 1. Favorecer una negociación y transición pacífica en Venezuela, 2. Reconstruir la relación binacional y transformar la grave situación fronteriza, y 3. La consolidación de la paz en Colombia, a lo que los objetivos uno y dos deben contribuir.

Asimismo, los foros se encuadran dentro de los objetivos específicos de PCCV-VE, que según su documento de consolidación de octubre de 2020 son:

- Impulsar el encuentro y la discusión de la sociedad civil venezolana, entre sí y con la colombiana, en torno a la una salida constitucional, pacífica, negociada y autónoma a la Emergencia Humanitaria Compleja de Venezuela, que tiene como base un conflicto político inextricable y crónico. En ese sentido, tener la posibilidad de presentar su opinión y propuestas cuando lo considere necesario.
- Analizar la relación bilateral entre Venezuela y
 Colombia en su diversa naturaleza política, comercial, social, cultural, fronteriza, entre otros, y en los
 distintos niveles nacional, estadal/departamental y
 local/municipal, a los fines de ofrecer su opinión y
 propuestas para contribuir con su recomposición.
 Consideramos que el ejercicio de la denominada diplomacia ciudadana es fundamental.
- Examinar y discutir la dinámica de la frontera bi-

nacional, identificando su realidad y necesidades a través de diversos actores locales, lo que permitiría generar incidencia pública para su abordaje por parte de las autoridades y los actores relacionados.

Análisis y Documentos

 Contribuir decididamente con la consolidación de la paz en Colombia, por la importancia que tiene el destino de esta nación y su repercusión en Venezuela.

En ese sentido, los cuatro foros pasan revista a aspectos fundamentales para Venezuela, pero también para Colombia e incluso el Hemisferio Occidental, según distintos niveles de relevancia:

- Venezuela 2021: retos y prospectivas en lo económico y social (enero).
- La frontera venezolana con Colombia en perspectiva: cambios económicos y sociales en 2021 (marzo).
- Educación y frontera: perspectivas del año académico 2021-2022 (julio).
- Situación de la migración venezolana: perspectivas de género, niñez - adolescencia y frontera (septiembre).

A continuación, se presenta la relatoría del segundo foro llevado a cabo el 29 de marzo de 2021 que detalla las presentaciones, preguntas y discusión sobre la frontera venezolana y lo que en esa fecha se vislumbraba en lo social y económico para el año que empezaba tanto desde una visión nacional como en cada uno de los estados limítrofes con Colombia. La relatoría se presenta bajo la modalidad de sin atribución, es decir, no se identifican los moderadores, los expositores o ponentes ni los participantes, lo que ha brindado seguridad en el contexto político venezolano y permite mayor libertad en la participación de todos.

FORO NACIONAL

La frontera venezolana con Colombia en perspectiva: cambios económicos y sociales en 2021

Agenda

Primera sesión

Visión General

 Cambios económicos en Venezuela: incidencia en la dinámica económica y social en la frontera con Colombia

Visión Regional

- 1.1. Perspectiva para Amazonas de los cambios económicos y sociales en Venezuela en 2021.
- 1.2. Perspectiva para Apure de los cambios económicos y sociales en Venezuela en 2021.

Preguntas/discusión

Segunda sesión

Visión Regional (continuación)

- 1.3. Perspectiva para Táchira de los cambios económicos y sociales en Venezuela en 2021.
- 1.4. Cambios económicos en Venezuela, sus incidencias económicas y sociales. Impacto de la dinámica socioeconómica nacional en los municipios fronterizos del estado Zulia.

Preguntas/discusión

2. Presentación del Plan de Información para desplazados/migrantes en la frontera venezolano colombiana.

Desarrollo

Saludo y presentación del foro y ponentes, a cargo de Puentes Ciudadanos Colombia Venezuela, capítulo Venezuela

Hay acuerdo entre los expositores en definir las relaciones económicas, sociales y culturales que tienen lugar entre los habitantes de la frontera como "integración espontánea", citando la conceptualización del estudioso venezolano Alberto Urdaneta. Estas relaciones se caracterizan por la convivencia, la solidaridad y la paz.

El foro, organizado por Puentes Ciudadanos Colombia-Venezuela, capítulo Venezuela (PCCV-VE), propició la discusión sobre los cambios económicos en Venezuela y sus incidencias en los estados fronterizos con Colombia. Asimismo, se plantearon consideraciones sobre las opciones de los actores políticos, económicos y sociales ante los cambios que se están desarrollando en la economía venezolana.

También se presentó el Plan de información a desplazados/migrantes, destinado a informar sobre sus derechos a las personas que se ven forzadas a desplazarse a través del territorio nacional, para emigrar a través de la frontera entre el estado Táchira y el departamento Norte de Santander hacia los países del sur, mayoritariamente.

Los cambios económicos y políticos del año en curso fueron explicados desde el enfoque nacional y desde las visiones de las regiones fronterizas. Así, se abordaron las perspectivas de la frontera en Amazonas, Apure, Táchira y Zulia.

Primera sesión

Visión General

 Cambios económicos en Venezuela: incidencia en la dinámica económica y social en la frontera con Colombia

Las relaciones fronterizas colombo-venezolanas son parte de un proceso de integración espontánea de los habitantes de la frontera en los planos económico, social y cultural; relaciones en las que existe plena convivencia pacífica.

La pobreza creciente en Venezuela ha generado una emigración masiva estimada en cerca de 5 millones de personas; de ellos, 1,7 millones se ubican en Colombia. Este país y Venezuela son socios naturales en lo económico. En la década de los años 90 el regionalismo abierto es el marco que rige las relaciones económicas binacionales; Colombia y Venezuela avanzan estrategias de desarrollo similares, sus políticas son pro mercado. Entonces, la balanza comercial fue favorable a Venezuela. A partir de 1999, con el gobierno de Hugo Chávez, surgen diferencias ideológicas y en las estrategias de desarrollo entre los dos países.

El cierre de la frontera surte efectos negativos en la integración económica binacional. No obstante, entre los años 2004-2008 hubo crecimiento del comercio binacional debido al impulso de los precios del petróleo y de las materias primas. La balanza comercial fue favorable a Colombia. En 2008 se registra el pico más alto en el comercio binacional: 7.900 millones de dólares. En cambio, en el año 2020 se registra el más bajo índice: 224 de dólares. Este fue el año de la pandemia.

Los sucesivos cierres de la frontera a partir de 2008, junto a la caída de la economía venezolana, producen baja del comercio binacional; a su vez, hay retroceso en el proceso de integración. Las inversiones de Colombia en Venezuela disminuyen, se registran flujos negativos desde 2015. Mientras, inversionistas venezolanos dirigen sus capitales al mercado colombiano.

Perspectivas

Se prevé que con la flexibilización de la cuarentena y la liberalización económica, habrá recuperación de la producción petrolera y leve crecimiento de la economía venezolana entre 2021 y 2022.

En 2021 se mantendrá el tránsito de personas en la frontera a través de las trochas y el comercio binacional ilegal. Habrá más inversiones de venezolanos en Colombia.

Prevalecerá el pragmatismo en las relaciones binacionales; la informalidad y la integración espontánea se impondrán ante la precaria legalidad que detenta el Estado venezolano. Seguirá habiendo episodios de inseguridad generados por los grupos irregulares.

Una salida política a la crisis venezolana daría lugar al restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre Colombia y Venezuela. En ese escenario el panorama económico venezolano sería predecible, y se reanimaría el comercio binacional con el regreso de Venezuela a la CAN.

2. Visión Regional

2.1. Perspectiva para Amazonas de los cambios económicos y sociales en Venezuela en 2021

La realidad descrita sobre la vida en la frontera venezolana del sur, en los estados Amazonas y Bolívar, refiere la ausencia casi total de la asistencia del Estado venezolano a la población. Los habitantes tienen poco o nulo acceso a servicios vinculados con los derechos humanos, como los servicios de documentación y de salud. No hay facilidad para que los pobladores cumplan con el registro de los niños, ni de los adultos.

La comunidad indígena habita zonas de reserva natural desde tiempos ancestrales, pero su supervivencia se ve amenazada por la minería ilegal, que está destruyendo la base natural de su existencia. A ello se suma la actuación de los grupos armados, vinculados con esa actividad ilícita. Tal situación genera desplazamiento de la población, que huye de la inseguridad y de la pobreza generalizada.

La promesa oficial de demarcación del territorio indígena, emitida en el año 2000, nunca se cumplió, y sobre esa omisión se desarrolla la minería ilegal en la región.

La integración natural o espontánea en ambas fronteras (con Colombia y con Brasil) es bastante fluida. Una encuesta realizada en marzo por la oficina de Derechos Humanos del Vicariato en la zona, en alianza con Uniandes -Programa de Formación de Defensoras de Derechos Humanos- revela que de cada 10 personas ocho consideran positivo vivir en la frontera, a pesar de la violencia generada por los grupos armados.

El comercio, la educación y la salud son sectores donde se manifiesta la integración espontánea con la población del lado colombiano. Las mujeres venezolanas cruzan a Colombia para dar a luz, en procura de obtener mejor servicio de salud. Asimismo, la población se provee de alimentos y otros productos del lado colombiano. Y se maneja con más fluidez el peso que el bolívar.

Los pueblos indígenas de la región son binacionales y transfronterizos; la realidad es parecida en la frontera con Brasil. De los datos recogidos y las experiencias registradas se deduce que vivir en la frontera significa para la población un alivio ante la actual crisis que atraviesa Venezuela.

2.2. Perspectiva para Apure de los cambios económicos y sociales en Venezuela en 2021

El estado Apure posee dos fronteras con Colombia: una se ubica en el municipio Pedro Camejo, centro de lo que se conoce como el Eje del Bajo Apure. Su otro flanco fronterizo está localizado en el municipio Páez, en lo que se llama el Eje del Alto Apure.

La apertura económica impulsada por el Gobierno ha facilitado el intercambio comercial mediante el manejo de divisas en esa frontera, y ello ha sido un alivio para la población ante la crisis. No obstante, es necesaria la seguridad jurídica, de lo contrario no habrá inversiones.

La inversión privada es necesaria, dado que en Apure las fuentes de empleo son generadas mayoritariamente por el Estado venezolano. Se estima que 80 % de los puestos de trabajo son del sector público. El resto es satisfecho por el sector informal y el pequeño y mediano empresariado del estado.

Respecto a la frontera, en el Eje del Alto Apure (municipio Páez) se viene dando una integración económica y social. Esta entidad se ha convertido en un corredor humanitario para emigrar hacia Colombia y al resto de países de Latinoamérica.

También el municipio Páez funge como circuito comercial para el abastecimiento de personas y comercios. Por allí no sólo transitan gentes de Guasdualito, Ciudad Sucre, El Amparo, La Victoria, las poblaciones más activas del municipio Páez. Además, transitan habitantes de San Fernando, Biruaca y del resto del estado. Es manifiesta la integración económica y cultural en esa frontera con el departamento colombiano de Arauca. En el municipio Páez la comercialización se efectúa en pesos colombianos. En el Eje del Bajo Apure (San Fernando, Biruaca, Achaguas) no se manejaba la moneda colombiana antes de manifestarse la crisis económica venezolana. Hoy día circulan con fluidez el peso colombiano y el dólar.

Para recibir servicios de salud de calidad, los habitantes del lado venezolano van a Colombia. Por ejemplo, las mujeres dan a luz en el vecino país. Por el municipio Pedro Camejo la relación fronteriza es menos fluida, pero existe.

Un aspecto negativo de lo que acontece en esta frontera es la trata de personas. El tráfico humano se realiza a través de Pedro Camejo y Puerto Páez, hacia Puerto Carreño, para ejercer la prostitución.

Existen en la zona células de grupos irregulares armados, como las Farc, el ELN, las FBL, el grupo paramilitar Las Águilas Negras, que usurpan lugares y funciones del Estado venezolano.

No obstante la situación descrita, los habitantes de Apure consideran beneficioso el vivir en la frontera, pues allí pueden satisfacer necesidades esenciales.

Se precisa organizar un sistema de registro y documentación para acopiar información sobre la violación de derechos humanos, con participación de la sociedad civil. La Fundación de Derechos Humanos de los Llanos y los Andes lleva un registro desde marzo del año 2020 sobre transgresiones sistemáticas de derechos fundamentales.

Discusión

Preguntas:

- P.1 ¿Los pueblos indígenas que viven en Venezuela y cruzan a Colombia, son favorecidos por las políticas públicas específicas para los pueblos indígenas del Estado colombiano?
- P.2 ¿Ese creciente movimiento comercial está relacionado con la pérdida de legalidad o el cierre del comercio formal binacional?

Respuestas

En la mayoría de los casos manejados, los indígenas venezolanos sí son reconocidos y aceptados del otro lado de la frontera y por lo general, pueden hacer uso de servicios de salud.

Hay un intenso intercambio comercial en la frontera, realizado por personas y por el sector comercial. Además, es binacional, es decir, es de ambos lados. Así como hoy día llega a Venezuela gasolina de Colombia, los venezolanos buscan oportunidades de negocios en el vecino país, y parte de la producción nacional llega allá.

Aun cuando la frontera está cerrada, la gente necesita viajar. Hay servicios de transporte que parten de distintos lugares del país hacia Colombia. La "institucionalidad" de la frontera lo permite, aun cuando sea ilegal. Por ello es urgente que, aun en medio del conflicto diplomático, haya algún nivel de legalidad en materia de relaciones consulares. Por ejemplo, la mercancía está pasando ilegalmente, pero con la anuencia de autoridades de ambos lados de la frontera. Se hace el trasbordo de mercancía por las trochas hacia Venezuela. Se pagan vacunas en sedes de los organismos oficiales, para que esa mercancía transite. Esa actividad no se detendrá, aun cuando se mantengan tensas las relaciones diplomáticas entre Colombia y Venezuela.

Se prevé que la economía venezolana se vaya recuperando lentamente, dado que hay un mejor escenario de políticas económicas que el que había hace 3 años. Ello reactivaría en alguna medida el aparato económico venezolano. Ese crecimiento no se apreciará en todas las ciudades del país. Primero se notará en Caracas. Luego, la reactivación económica se apreciará hacia el país. Y en la frontera tendrá su dinámica propia.

Segunda sesión

2.3 Cambios económicos en Venezuela, sus incidencias económicas y sociales. Impacto de la dinámica socioeconómica nacional en los municipios fronterizos del estado Zulia

La crisis económica nacional se acentúa en la frontera. Los indicadores de la situación en el Zulia se incrementan respecto a la media nacional.

La entidad tiene siete municipios fronterizos: Catatumbo, Guajira, Jesús Enrique Losada, Jesús María Semprun, Machiques, Mara y Rosario de Perijá. Para comprender lo que sucede allí, hay que tomar en cuenta lo que ha ocurrido en el país.

En el lapso de los últimos 70 años, el ingreso per capita muestra una trayectoria ascendente hasta 1977; ésta se vuelve descendente desde ese año hasta la fecha. En 2020 el ingreso per capita llega a sus niveles más bajos. En el año 2000 la producción petrolera venezolana era cercana a los 2.900.000 barriles diarios, según datos de la OPEP, y para 2020 era de 500.000 barriles diarios,

según la misma fuente. Ello ha generado la reducción de unidades de producción industrial.

La caída del número de patrones y empleadores fue del 20 % en el plano nacional. En el estado Zulia la caída de ese indicador fue de 48,5 %, es decir, la entidad pasó de 62 mil patronos y empleadores a finales del 2002, a poco más de 32 mil patrones y empleadores a finales del 2015. Esto significa que la reducción del número de patronos y empleadores en el estado Zulia fue superior al promedio nacional; ello se tradujo en una caída de unidades de producción y del número de empresas igualmente superior al promedio nacional.

La baja en el número de patronos causó reducción en el número de unidades de producción y el número de empresas. Ante ello, la población ha tratado de generar su propio ingreso. Por tanto, se incrementó el número de trabajadores por cuenta propia.

Venezuela pasó de un poco más de 3 millones de trabajadores por cuenta propia, a más de 4 millones, en el período 2002-2015. El estado Zulia pasó de unos 550 mil trabajadores por cuenta propia a unos 860 mil. Es decir, que si en Venezuela este sector se incrementó en un 30%, en el estado Zulia su crecimiento fue superior al 50%.

¿Cómo se manifiesta la realidad de la población que habita en los municipios fronterizos, tan alejados de los dos principales centros urbanos del estado (Maracaibo y San Francisco)?

Un estudio de la Universidad Central de Venezuela, la Universidad Católica y la Universidad Simón Bolívar, a través de la encuesta sobre condiciones de vida Encovi, indica, por ejemplo, qué ha ocurrido con la inseguridad alimentaria. El estudio revela que 93,4 % de los hogares venezolanos están afectados por la inseguridad alimentaria; es decir, experimentaron dificultades para acceder a alimentos por alguna razón. En el estado Zulia ese porcentaje alcanza el 95,6 %. En los siete municipios fronterizos de la entidad este indicador señala que 100 % de los hogares es afectado por la inseguridad alimentaria. En síntesis: en Zulia, el deterioro ha sido de mayor magnitud en comparación con el promedio nacional. Y en los municipios fronterizos el deterioro ha sido mayor al medio estadal.

Otro indicador: niños menores de 5 años con tallas menores a su edad. En el estado Zulia este indicador presenta un porcentaje mayor a la media nacional, y los siete municipios fronterizos registran un porcentaje mayor al medio estadal.

La solución de fondo apunta a focalizar recursos para desarrollo de infraestructura en la frontera, lo que desde el punto de vista económico sería muy eficiente, en función de multiplicar el gasto público y potenciar el consumo en esos municipios fronterizos. En estos momentos le corresponde al país escribir otro capítulo en el desarrollo nacional, y pasar de la Venezuela rentística¹ a lo que se podría llamar la "Venezuela exponencial": un país en donde el principal reto de los ciudadanos y de las organizaciones es mantenerse al día en un mundo caracterizado por avances tecnológicos vertiginosos. Un país en condiciones de generar productos intensivos en conocimiento que tienen una creciente importancia. Para lograrlo, la capacitación se convierte en un proceso vital

2.4 Perspectiva para Táchira de los cambios económicos y sociales en Venezuela en 2021

Acá se presenta la visión desde el Táchira en tres partes: el contexto actual, los cambios gubernamentales parciales en materia económica; luego se exponen los posibles cursos de acción de los actores económicos y sociales.

El contexto actual: desde el 2017 hay una hiperinflación y deterioro creciente en la calidad de vida y servicios en el país. En el Táchira esa realidad se acentúa. Por ejemplo, la precaria conectividad de que se dispone en Táchira, dado que los cortes de electricidad son cada vez más crecientes y por períodos prolongados -lo que no ocurre en la región central ni en la capital. Este problema afecta a la educación, el empleo y la asistencia médica.

Respecto al transporte público hacia y desde la frontera, una decisión del Gobierno nacional, a raíz de la pandemia, ha tornado caótico este servicio. Ha habido una prohibición por más de un año para brindar transporte público, que afecta a los usuarios de San Cristóbal que van a San Antonio del Táchira; de San Antonio a Ureña, de Boca de Grita a Delicias. Entonces, la gente está expuesta al uso del servicio de proveedores privados en condiciones precarias de infraestructura, a precios costosos y con mayores riesgos.

Se señala que las limitaciones exacerbadas que presenta el Táchira parecieran un campo de experimentos para poner a prueba la capacidad de resistencia de la población. Por ejemplo, desde el año 2011 se empezó a instalar el chip de control de la gasolina en los vehículos. Han sido constantes los estados de excepción, el vigente rige desde el 2015. Los cordones sanitarios o puntos de asistencia social integral a las personas que

¹ En breve mención, el conferencista rinde homenaje a la memoria del notable científico social Asdrúbal Batista, autor de la obra: La teoría económica del capitalismo rentístico.

estaban retornando durante el período de la pandemia, precisamente se establecieron por primera vez en Táchira y hubo demasiado descontrol. Y hay alcabalas entre las ciudades y dentro de las ciudades.

En consecuencia, no se cuenta con un Estado actuando en función de los ciudadanos. Sino que los ciudadanos dependen en gran parte de su capacidad productiva, de su trabajo e ingenio, y de la adaptabilidad que conlleva el vivir en zona de frontera, de estar en un punto de encuentro y desencuentro entre Colombia y Venezuela.

La emergencia humanitaria compleja se agudiza en el estado Táchira porque a través de él pasan más del 75% de los migrantes venezolanos que van hacia el sur. Y con una relación binacional reducida al mínimo, con una cooperación formal casi nula -excepto en situaciones coyunturales extremas- y tras la crisis generada a raíz de la entrada de la ayuda humanitaria en febrero de 2019, que dejó instalados los containers en medio de los puentes... en ese marco descrito, y con niveles de desinstitucionalización y de inseguridad elevadísimos, todo ello define que el país y la frontera pasó de una crisis multidimensional crónica a una crítica.

Respecto a los cambios gubernamentales en materia económica: en este escenario se plantea la posibilidad de que habrá un leve crecimiento económico y que el Gobierno está dando cambios notorios en esta materia.

A continuación, se refiere a dos de cambios económicos que implementa el Gobierno sobre la frontera. Uno: la eliminacion del subsidio al combustible, y el otro: la propuesta de reactivar una Zona Económica Especial Fronteriza, en San Antonio del Táchira (ZEEF).

Sobre la eliminación al subsidio del combustible, qué ha ocurrido en el estado Táchira, desde octubre del año 2020. Ahora se paga el litro de gasolina en 0,5 dólar. Y se eliminó el subsidio al diesel. La consecuencia es que han disminuido las colas de vehículos para abastecer combustible, ha caído el contrabando de gasolina desde Venezuela a Colombia y empieza a invertirse la dirección. Y tal vez disminuyan un poco los precios, que pareciera que están aumentando en el resto del país, ya que se señala que el combustible es más económico en Táchira que en otros estados.

Otros efectos de la política de eliminación del subsidio al combustible es que la hipeinflación se ha incrementado; se produjo la pérdida del bolívar como moneda de pago en instancias formales del Estado. Por ejemplo, en la estación de servicio (venta de combustible) hay que pagar en moneda extranjera.

La eliminación del subsidio ha encarecido el transporte, pero también ha reducido la movilidad, y ha encarecido la contratación de trabajadores (salarios caros), de modo que hay menos empleo. El segundo factor es el de la creación de la Zona Económica Especial Fronteriza en San Antonio del Táchira, ésta se señala como parte del proyecto "Región de Desarrollo Integral Los Andes" - REDI Los Andes. Su formulación se inició en el 2013, y se aprobó en Gaceta Oficial en el 2014. Estuvo en hibernación, pero aparece como política general del Gobierno de reactivar zonas industriales, prácticamente en todo el país.

El objetivo es retomar una infraestructura subutilizada, deteriorándose, y ponerla a funcionar, aprovechando esa capacidad industrial instalada allí en la frontera tachirense; hay producción agrícola y pecuaria en los municipios cercanos, hay personal calificado en aduanas, hay bastantes agencias aduaneras, aduanas principales y subalternas, y al menos dos aeropuertos cercanos, el de San Antonio del Táchira y el de La Fría.

El plan es valerse de la producción de esa zona fronteriza para exportar. La idea no es levar productos a Colombia, Venezuela y Suramérica sino a los países aliados valiéndose de los aeropuertos. Esa infraestructura es como un enclave al estilo chino, que puede trabajar con mano de obra barata y abundante que está llegando de todo el país, prácticamente.

Es posible, pero también es improbable debido a ese deterioro de la infraestructura, y de las limitaciones financieras que existen, a menos que los recursos dejen de ser ordinarios y empiece a haber crecimiento económico, y vengan recursos de otras fuentes, distintas a las tradicionales.

Esta Zona Económica Especial Fronteriza tiene un componente militar más arraigado que las zonas de desarrollo fronterizo que se plantearon en los 80 y 90. Acá las Fuerzas Armadas dejan de figurar como proveedoras de soberanía y de seguridad del territorio (el Estado tiene una actitud ambivalente en relación con los grupos irregulares, que se disputan el territorio con el mismo Estado) y se convierten en actores económicos.

La Zona Económica Especial Fronteriza sigue siendo una oferta que brinda oportunidades para sectores que están establecidos. El Gobierno está programando un censo de empresas de esta zona de frontera. Los sectores textil, cuero, calzado, transporte, tabaco, azúcar se beneficiarían del impulso de este proyecto.

Hay casos en los que los militares están participando como actores económicos, por ejemplo, en la finca expropiada que se señaló ser de Carlos Andrés Pérez: La Bandera. Dicha unidad se perfila como un emporio agroexportador de cacao, café y productos lácteos, y además, de centro de turismo ecológico y de agricultura orgánica, donde se estaría promoviendo actividades en que los militares están empezando a figurar como actores económicos. 90

El tercer punto sobre: ¿qué les corresponde hacer a los actores de la frontera? La mayor parte de las actividades de los actores no estatales se valen y se apoyan en las facilidades de internacionalización que brinda la frontera, y se trata de actividades irregulares, en virtud del estado de excepción decretado por el Gobierno venezolano.

Por ello, iniciativas como las de Puentes Ciudadanos, así como la presión que ejercen las cámaras de comercio sobre los Estados por la reapertura de los pasos formales, por restablecer el tráfico, por retomar las actividades consulares y de aduanas son un buen ejemplo de lo que puede hacer la ciudadanía en pro de la integración binacional.

Además, los diversos actores en la frontera deben exigir inversión social y conjunta, eliminación del estado de excepción; es decir, se debe recuperar la legalidad, la institucionalidad, la presencia de la sociedad civil. Es necesario recuperar el Estado en la frontera.

Discusión

Preguntas

- P.1. Suele haber desconocimiento sobre las zonas fronterizas en términos generales, sobre todo, desde la visión de la capital. ¿Cuál es la visión de los ponentes de las fronteras de Apure y Bolívar sobre la 'fragilización' del Estado? ¿Cómo observan la evolución de ese fenómeno a lo largo de estos últimos diez años?
- P.2. En cuanto a los conflictos relacionados con la minería ilegal, siendo un problema en principio local, ¿cuáles son las estrategias para abordar las consecuencias del mismo y la visibilización de estas realidades para el resto del país?
- P.3. ¿Podría ahondar un poco más en la dinámica comercial binacional reciente en la frontera del estado Zulia con Colombia?

Repuestas

Se debe entender la situación del estado Amazonas no como un problema local, sino como un problema general, debido a sus consecuencias. No hay capacidad del Gobierno para resolver, ni interés para coordinar acciones para la solución de ese problema, porque hay muchos intereses que pueden ser afectados. En tal sentido, el Gobierno no tiene intención de resolver la situación, porque ésta le conviene. Por ello, reina el desinterés en coordinar acciones que resuelvan el problema de la minería ilegal. Las consecuencias son de alcance general, por su impacto ambiental y por cómo afecta a los pueblos indígenas, quienes viven, por ello, una situación verdaderamente grave.

En cuanto a la frontera de Apure, el Estado venezolano luce muy vulnerable. En los últimos diez años se ha incrementado esta situación. Ese debilitamiento del Estado en la zona se aprecia por sectores. En el plano económico se expresa en el debilitamiento de la moneda nacional. Es positivo que haya intercambio comercial en la frontera con Colombia, pero en el eje fronterizo de Apure el bolívar está en desuso. En el plano social y de la seguridad ciudadana, se observa que la población ha perdido la confianza en las instituciones del Estado. En el municipio Pedro Camejo, por ejemplo, parte importante de la población siente más confianza en los grupos armados irregulares para ejercer acciones contra la delincuencia común, que la que pueden tener en un organismo de seguridad del Estado.

El deterioro de las instituciones del Estado también se aprecia en la libre actuación de las mafias que controlan el negocio del combustible. No son sólo personas de a pie las que llevan gasolina hacia Colombia, se señala a mafias integradas por miembros de las Fuerzas Armadas Nacionales Bolivarianas de estar involucradas en esa irregularidad. Concretamente en Elorza, municipio Rómulo Gallegos, existe una sola estación de servicio para todo el municipio, que atiende a dos pueblos grandes, que son Elorza y la Trinidad de Orichuna. Los habitantes de estas localidades no pueden abastecerse de combustible. Apenas se abastecen 20 o 30 vehículos, y el resto del combustible es vendido, según se denuncia.

En Guasdualito también ocurre algo similar, de acuerdo a la denuncia hecha en el foro. También se denunció la vulneración y debilitamiento del Estado venezolano en cuanto a la soberanía nacional, pues los grupos armados irregulares vienen actuando desde hace más de 25 años, sólo que en los últimos diez años se ha acentuado la situación. Se planteó la inquietud sobre que si los grupos armados avanzaron del eje fronterizo del Alto Apure hacia toda la entidad, en un futuro podrían ejercer control sobre el resto del territorio nacional, expresó el ponente.

En relación con la dinámica comercial binacional en la frontera del estado Zulia con Colombia, no sólo por razones de orden comercial, sino por razones asociadas con la calidad de vida, quienes habitan en municipios no fronterizos en un estado fronterizo, saben que su calidad de vida no mejora, expresó el ponente. Por ejemplo, desde Maracaibo, cuando había mejor suministro de combustible, las familias solían irse a Maicao (Colombia) a realizar compras para abastecer sus hogares.

Esa dinámica continúa ocurriendo. Incluso en el plano académico: universitarios venezolanos son invitados por universidades colombianas a participar en iniciativas de estudio en Colombia. Hay una dinámica interesante en la frontera que incide en el asunto del abastecimiento, pero también incide en el aspecto de los precios. Con respecto a la fragilidad del Estado, efectivamente el Estado venezolano se ha vuelto extremadamente frágil. La institucionalidad del Estado es reemplazada por actores irregulares y al margen de la ley, bien sea guerrilla, carteles, mafias o hasta el ciudadano común que ignora al Estado para obedecer a la nueva "autoridad" autoeregida. En Puerto Ayacucho se observa cómo la crisis institucional se hace presente. El Estado está fragmentado, incluso, no logran ponerse de acuerdo el poder militar con el poder político en el control de la zona. Para el asombro de todos, son los militares quienes toman decisiones de cualquier índole en la zona fronteriza de Amazonas.

Respecto al tejido social, lo que se observa es que en Amazonas éste es muy vulnerable. Los mismos vecinos han aceptado que cualquier iniciactiva o idea diferente a las emanadas por el poder militar está en contra del orden y de la armonía de la zona. De modo que el tejido social se encuentra también amenazado, fragmentado y muy vigilado por los órganos de represión del Estado.

En relación con las perspectivas de las relaciones binacionales, su futuro dependerá de los actores sociales. Dependerá de la capacidad de los empresarios, de la población, de las instancias organizadas, como las ONGs, porque los actores políticos, y los gobiernos, mantienen posiciones bastante rígidas, inamovibles.

De cambiar esta posición de los actores políticos, las perspectivas serían mucho más favorables, y existiría la posibilidad de restablecimiento de relaciones consulares, de eliminar los containers (barreras) de los puentes y tal vez de la reactivación de alguna actividad comercial formal. Todo ello se reflejaría en mayor intercambio e incremento del PIB.

En cuanto al tejido social, hay que destacar que si hay un espacio fronterizo que tiene un tejido social relativamente organizado y con capacidad de influir en los gobiernos ha sido precisamente el de Táchira y Norte de Santander. Sin embargo, sabemos que desde 2018, cuando las mujeres se organizaron y lograron rebasar a la Guardia Nacional, para restablecer el paso de las personas por los puentes binacionales, desde aquel momento, poco han podido hacer. No obstante, la semana pasada, los empresarios de las cámaras de comercio y de otros actores empresariales del Norte de Santander

y de Táchira lograron reunirse, y están organizando una agenda de trabajo para intentar incidir y presionar a los gobiernos, para lograr el restablecimiento de alguna actividad de tipo legal entre los dos países.

3. Presentación del Plan de Información para desplazados/migrantes en la frontera venezolano colombiana

Fue presentada una propuesta informativa dirigida a los emigrantes venezolanos. No se trata de promocionar la emigración, sino de una estrategia informativa para orientalos sobre sus derechos humanos y que les sirva en su travesía.

Desde 2017 en Venezuela se ha declarado una crisis humanitaria compleja, que ha dado lugar al incremento de personas que emigran. Según Acnur, más de 5,6 millones de venezolanos están en condiciones de migrantes y refugiados. El Gobierno venezolano ordenó el cierre de los pasos legales en la frontera colombo-venezolana, y en los últimos años se ha visto que la mayoría de los emigrantes se van a pie, y emprenden largos viajes en condiciones adversas.

Se ha constatado que estas personas no llevan consigo información, y debido a su condición de vulnerabilidad muchos han sido víctimas de estafas, extorsiones, trata de personas, prostitución forzada, y algunos han perdido incluso la vida en el camino. Por ello, se diseñó un plan informativo para indicarles a los emigrantes cuáles son sus derechos, que ofrece números telefónicos y direcciones de entes o fundaciones que ayudan a estas personas. Por ejemplo, en San Cristóbal se indican los números de teléfonos de Acnur y de la Cruz Roja. En Bogotá está la Fundación de Atención al Migrante y el Servicio Jesuita. El plan de información se basa en vídeos, audios, pendones y flyers dirigidos a los emigrantes, quienes fuera del país son muy vulnerables.

Cierre y despedida a cargo de Puentes Ciudadanos Colombia Venezuela Capítulo Venezuela, quien destacó la densidad de las presentaciones, y a la vez su tratamiento asequible a todos. Agradecimiento a los expositores, al público por su interesante participación mediante chat, y a los moderadores.

*Puentes Ciudadanos Colombia - Venezuela, capítulo Venezuela

Iniciativa binacional de diplomacia ciudadana, sección venezolana (PCCV-VE)

Correo-e: coordinacionpccve@gmail.com

Fecha de recepción: agosto 2021 Fecha de aprobación: septiembre 2021